



## Qué problema con el cerdo

**P**ÍDALE A UN ADOLESCENTE QUE COMPARTA esta historia en primera persona.

Un vecino me habló de la Iglesia Adventista del Séptimo Día cuando yo tenía 17 años. No me interesó, porque me encantaba comer carne de cerdo.

Entonces, alguien me invitó a asistir a una serie de evangelización al otro lado de Santo Tomé, la capital de la nación insular de Santo Tomé y Príncipe. Fui a todas las reuniones y anotaron mi nombre para enviarme más información.

En menos de lo que canta un gallo, mi vecino me dijo que, en la congregación donde él se reunía, habían recibido mi nombre y me invitó a acompañarlo a la iglesia el sábado para que aprendiera más de Dios.

No pude ir a la iglesia con él porque tenía que trabajar los sábados. Trabajo como obrero en construcción.

Cuando mi vecino vio que no iba a ir a la iglesia, sugirió que estudiáramos la Biblia juntos en las tardes. Después de varias semanas, decidí perder un día de trabajo para poder ir a la iglesia.

En la iglesia, me encontré con algunos de mis vecinos que estaban felices de verme.

Pero esto me creó un problema: no podía seguir pidiendo los sábados libres. Los vecinos que me habían visto en la iglesia me preguntarían dónde iba si no asistía a la iglesia.

El siguiente sábado, tomé otro camino más largo y complicado para llegar al trabajo, de manera que nadie me viera. Aun así, me encontré con un miembro de iglesia y me preguntó a dónde iba. "A cortarme el cabello", le respondí.

Mi conciencia no me dejó en paz durante todo el día. Después del trabajo, volví a casa y me encontré a otros miembros de la iglesia que regresaban a casa.

"¿Por qué no fuiste a la iglesia hoy?", preguntaron.

Admití que había ido a trabajar.

Desde ese día, decidí dejar de trabajar los sábados. Casi inmediatamente perdí mi trabajo.

Nadie en mi familia era adventista, y mis padres estaban enojados porque yo ya no estaba trabajando. Mi madre cocinaba alimentos que yo no podía comer. Le echaba cerdo a todo: al arroz, a la sopa y a las guarniciones. Muchas veces, me fui a la cama sin comer.

"¿Por qué asistes a esa iglesia donde no comen cerdo?", dijo mi madre.

"¿Por qué no trabajas el sábado?", dijo mi padre.

Mis siete hermanos veían mi situación y callaban.

Nueve meses después, fui bautizado.

El pastor dio un sermón de bienvenida a los nuevos miembros de la iglesia, y una mujer nos dijo que las dificultades comenzarían de inmediato. Yo pensé: *Eso no puede ser. Ya tengo suficientes desafíos.*

Pero tenía razón. Cuando les dije a mis padres que había sido bautizado, me echaron de la casa. Lloré porque no tenía a dónde ir. Durante dos meses, salía de la casa antes de que mis padres se despertaran y regresaba después de que se dormían.

Una mujer, que se bautizó el mismo día que yo, me ayudó con la comida. Caminaba durante el día. No tenía trabajo. Lloré y oré: "Señor, ayúdame a ser más fuerte en

## CÁPSULA INFORMATIVA

- Zambia es otro país que forma parte de la División de África Meridional y Océano Índico. La Misión de Rusango, en Zambia, fue establecida en 1905 por William Harrison Anderson, quien viajó a Zambia desde la Misión Solusi en Zimbabue. Él y su esposa establecieron una escuela primaria, que luego se convirtió en una escuela secundaria, después en una escuela ministerial y, finalmente en la década de 1990, en un seminario. Aunque la escuela cerró durante unos años mientras se reorganizaba, volvió a abrir a finales de la década de 1990 como el Seminario Adventista de Zambia, actualmente Universidad Rusango.
- William Harrison Anderson caminó 1.450 kilómetros durante dos meses para establecer la nueva misión en Zambia. Escribió: “Para la nueva misión, había una combinación de cuatro características que deseaba: Primero, por supuesto, era que pudiéramos estar cerca de los nativos. No podríamos lograr mucho a menos que estuviéramos cerca de ellos. En segundo lugar, necesitábamos un buen suministro de agua. Agua para riego, para poder cultivar frutas y verduras. En tercer lugar, deseábamos estar cerca del ferrocarril. Así que buscamos seguir la cuenca hidrográfica, con la esperanza de que pudiéramos estar cerca de la línea del ferrocarril cuando se construyera a través del país. En cuarto lugar, deseábamos establecer una misión industrial, donde los nativos pudieran aprender a trabajar, que es uno de los principios del evangelio. Por lo tanto, necesitábamos un buen suelo.
- La Universidad Rusango ofrece carreras en negocios, educación, ciencias de la salud, humanidades y ciencias sociales, ciencia y tecnología, y teología, así como también títulos de posgrado en educación e ingeniería de programación.
- La Universidad Rusango está a unos 200 kilómetros al sur de Lusaka, la capital de Zambia, y aproximadamente a 300 kilómetros al norte de las mundialmente famosas Cataratas Victoria.

mi fe y abre el camino para que consiga un trabajo”.

Al cabo de un tiempo, una empresa agrícola taiwanesa me contrató para ayudar con uno de sus proyectos, y así pude ayudar con dinero a mis padres. Eso ayudó a restaurar nuestra relación.

Entonces, Dios hizo un gran milagro. Cinco de mis siete hermanos se hicieron adventistas. Dos primos también fueron bautizados.

En total, diez miembros de mi familia se han unido a la iglesia. Mi padre incluso asistió un par de veces antes de quedar impedido debido a un accidente cerebrovascular.

Hoy, trabajo para la única escuela adventista en Santo Tomé. Enseño a los niños jardinería y a cultivar vegetales.

La mujer que me alimentó durante mi período de más necesidad tiene una hermana menor a la que llevaba a la iglesia todos los sábados, con la que me terminé casando. Tenemos una hija de un año.

Una promesa de la Biblia que siempre me inspira a ser fiel es la que aparece en el Salmo 125:1, que dice: “Los que confían en el Señor son como el monte Sion, que jamás será conmovido, que permanecerá para siempre” (NVI).

Quien confía en Dios, será como el monte Sion y permanecerá para siempre.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir un auditorio para un centro educativo adventista en Santo Tomé y Príncipe. Gracias por sus ofrendas misioneras.

Por Gilson Neto, según se lo contó a Andrew McChesney.

## CONSEJOS PARA LA HISTORIA

- Juntos pueden ver a Gilson en un video [en inglés] en el enlace: [bit.ly/Gilson-Neto](http://bit.ly/Gilson-Neto)
- También pueden ver algunas fotos relacionadas con esta historia en el enlace: [bit.ly/fb-mq](http://bit.ly/fb-mq)